13/09/26

Mensaje del Púlpito

El Punto Principal

Hebreos 8:1-6

La conclusión del mensaje del Antiguo Testamento es el templo. Los sacrificios ofrecidos en el Lugar Santo y el ritual realizado una vez al año por el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo simbolizan a Cristo. A través de todos los objetos y utensilios del templo, Dios explica a Cristo también. Y queda un espacio más: el atrio. Isaías 56:6-7 dice: «Y a los extranjeros que sigan al Señor para servirle… yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos». Por lo tanto, este atrio es un lugar donde cualquiera puede venir a orar, y donde los gentiles pueden venir a dar culto. Es un lugar abierto incluso a los gentiles que no han sido circuncidados. El templo contiene el mensaje de llevar a cabo a Cristo, quien es el pacto, y proclamarlo al mundo. El lugar donde se cumplió este mensaje del templo es la cruz de Cristo y su preciosa sangre. Por lo tanto, con toda razón, nosotros también debemos tener esta mentalidad y actuar en consecuencia. La gente inevitablemente acudirá a una iglesia que ha preparado lo importante. Lo importante, por supuesto, debe ser lo importante ante Dios, y también algo importante y necesario para las personas. Ya lo sabemos gracias a muchos mensajes, pero también necesitamos descubrir, mediante la oración, lo que nuestra iglesia necesita ahora mismo de una manera práctica y orientada al trabajo de campo. Proverbios 22:6 dice: «Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.l». Por lo tanto, el movimiento Remanentes que estamos tratando de llevar a cabo requiere mucha cooperación de los padres, así como comprensión espiritual por su parte. A menos que respetemos el fin de semana de tres días, nuestros hijos no podrán superar la cultura del mundo. El término «la época de la meditación santa» se basa en la comprensión de que puede llegar una época en la que será imposible incluso protegerse a uno mismo sin meditar en la palabra de Dios y poseer el secreto de la oración profunda. Quienes no puedan prever el futuro inevitablemente se quedarán atrás, pero gracias a Dios nosotros ya hemos recibido la respuesta. Que las bendiciones abunden para todos nosotros al confirmar esa respuesta una vez más y ponerla en práctica.

1. Punto clave

1) El versículo 1 del pasaje nos dice que nuestro maravilloso Sumo Sacerdote existe realmente. Esta palabra es verdaderamente preciosa para nosotros. Porque ese Sumo Sacerdote, que es Cristo, existe, significa que las promesas cumplidas en Él son posibles para nosotros incluso ahora.
2) Por lo tanto, es realmente posible liberarnos de las maldiciones, derrotar a Satanás y conquistar todos los problemas espirituales. No solo es posible la vida eterna en el cielo, sino que también es posible tener comunión con Dios, disfrutar de la bendición de la preciosa sangre de Cristo y de las bendiciones del trono celestial aquí en la tierra, ahora mismo.
3) Esta es una palabra preciosa y que nos llena de gratitud. Por mucho que nos aferremos al pacto y oremos, si no se cumple ahora, en realidad no significa nada. Si no surgen respuestas y no hay pruebas concretas, no podemos vencer, y si la realidad nos vence, no podremos pararnos como testigos.
4) Sin embargo, ese Sumo Sacerdote está con nosotros. Dado que este es un hecho tan importante, el pasaje afirma que este es el punto clave de lo que se está diciendo ahora. Y continúa explicando quién es este Sumo Sacerdote. En la última parte del versículo 1, dice: «el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos». Esto significa que está ahí ahora mismo, desempeñando la función del Sumo Sacerdote.
5) Él está orando para que seamos liberados de las maldiciones, las conquistemos, salvemos a las personas, aplastemos la cabeza de todos los problemas espirituales y disfrutemos de la autoridad de Cristo las 24 horas del día, en cada momento y en cada situación.
6) El versículo 2 dice que ahora Él está sirviendo en el lugar santo y en el tabernáculo verdadero. Los versículos 4 y 5 nos dicen que el tabernáculo construido por Moisés no era el verdadero, sino una copia y sombra de las cosas celestiales. Por lo tanto, el culto ofrecido en esa copia y sombra debía ofrecerse conforme a la ley dada por Dios, y los sacerdotes que lo llevaban a cabo tampoco eran los verdaderos

sacerdotes. Eran sacerdotes de la sombra y sacerdotes de la copia. Naturalmente, la ley misma tampoco era la palabra eterna y completa; sino era la ley del modelo, dada como un proceso, como un guardián o ayo. (Gálatas 3:24)

7) Hebreos 7:26 dice: «Porque convenía que tuviéramos un sumo sacerdote así: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos». Por lo tanto, esto significa que Melquisedec es digno de ser nuestro Sumo Sacerdote eterno. Todos los demás sumos sacerdotes humanos eran meras copias. Eran personas que tenían que repetir la obra de establecer el sacerdocio una y otra vez. Por consiguiente, los sacrificios que ofrecían no podían terminar con una sola vez; tenían que seguir ofreciéndolos repetidamente. Pero el Señor se ofreció a sí mismo una sola vez, y con esa única ofrenda, resolvió el problema de forma completa y eterna.
8) Una expresión muy apropiada sobre el Señor, que fue exaltado por encima de los cielos, se encuentra en Mateo 12:6 y 8. Esto ocurrió cuando los fariseos insistieron en que los discípulos del Señor habían violado el sábado porque tenían hambre y, por lo tanto, arrancaron espigas y se las comieron al pasar por un campo de trigo en el día de reposo.
9) Lo primero que dijo el Señor fue: «Aquí hay algo mayor que el templo». Se refería a sí mismo. El templo es la culminación y el resultado final de la ley. Cuando dice que es mayor que el templo, significa que está por encima de la ley. Por eso el Señor dijo que la ley habla de Él (Juan 5:46). Y puesto que el día de reposo está incluido en la ley, esto significa que Él está por encima del día de reposo. Por lo tanto, no hay razón para que Él guarde el día de reposo; más bien, el día de reposo debe guardarlo a Él. Con este significado, dijo en el versículo 8 que Él es Señor del día de reposo.
10) Por lo tanto, Él dice que sus discípulos que están con Él tampoco tienen razón para guardar el día de reposo. Ellos también están por encima del día de reposo y lo disfrutarán, y el Shabat finalmente pasará y llegará el Día del Señor. Él está diciendo que Él es el Cristo que vino precisamente para esto. En medio de esto, al decir que Él es mayor que el templo, también está diciendo que el templo existe para Él y que el templo es el lugar donde Él es llevado. En este sentido, la expresión final en Hebreos 7:26, «el que es exaltado por encima de los cielos», resuena profundamente en nosotros.
11) En cualquier caso, lo importante es el punto principal. El punto principal de lo que Él está hablando ahora es que tenemos un Sumo Sacerdote y él está con nosotros en este preciso momento. Por lo tanto, ahora mismo podemos conquistar las maldiciones y aplastar la cabeza de la serpiente. Esto es lo importante. Y esto es realmente cierto. Sin pruebas vivientes, no hay poder.
12) Por mucho que nos aferremos al pacto y oremos, si no se manifiesta en nuestra realidad, entonces no significa nada en esta tierra. Si sucumbimos ante esta realidad, entonces, de hecho, deberíamos simplemente callar y vivir en silencio. Pero hay una solución que puede superar este problema: recibir la Palabra. Debo orar para que Dios me dé su Palabra, la cumpla, me libre de todas las trampas y me levante como testigo que vaya hasta los confines de la tierra.
13) No hay manera de que tal oración quede sin respuesta. ¿Por qué? Porque es el único deseo de Dios. Es el deseo de Dios día y noche, todo el tiempo. Si este punto principal —que el Señor está vivo ahora mismo— entra en mí y se establece en mí como la palabra, yo conquistare. Él está vivo y presente, y está orando por mí incluso en este momento en el verdadero lugar santo, esperando que me aferre al pacto y entre en el deseo de Dios.
14) No hay respuesta en aferrarse a un pacto equivocado y ser diligentes. El pacto correcto es aferrarse al deseo de Dios como el pacto en Cristo. Dios se dirige únicamente hacia esto. Entonces, por derecho, yo también debo estar allí, y cuando lo esté, viviré una vida de victoria como se describe en la Biblia. Que esta sea una semana en la que este punto clave cobre vida en nosotros y eche raíces profundas como el pacto.